Lógica para niños y niñas; su contribución y aplicabilidad bajo una amenaza contextual

Claudia Guerra

Universidad de Valparaíso

*La primera lectura de los niños, sea aquella que se aproxima lo más posible al relato oral, del que viene saliendo, es decir, a los cuentos de viejas y los sucesos locales. (...) Se trata del momento en que el niño pasa de las rodillas femeninas al seco banco escolar, y cualquier alimento que se le allegue debe llevar color y olor de aquellas leches de anteaer (...)*¹.

Gabriela Mistral

Resumen

El propósito del siguiente artículo es exponer la relación existente entre la lectura y comprensión lectora, y el pensamiento lógico en niños y niñas desde los primeros momentos de instrucción formal. Entendiendo esta relación como reconocimiento de estructuras argumentativas. Además, se hace referencia a la factibilidad de la aplicación de lógica para niños y niñas, en el escenario de la educación formal. Se alude también a la adecuación de la didáctica hacia un contexto sociocultural con reconocimiento local para poder así lograr un aprendizaje significativo. Finalmente, se entregan algunas metodologías que podrían resultar útiles para llevar a cabo los momentos inaugurales del taller de filosofía para niños y niñas.

¹ Extracto del ensayo de Gabriela Mistral: "Dar un apetito", 1935.

La lógica como aporte a la práctica lectora en niños y niñas

El estudio de la enseñanza de filosofía para niños y niñas ha sido el objetivo de diferentes autores², desde el cual se ha podido deducir que su aprendizaje se traduce en una ventaja para las habilidades comunicativas, sociales y educativas. Además de estas habilidades, es posible potenciar la capacidad de argumentación, como una de las competencias más trascendentes para el desarrollo del pensamiento deductivo e inferencial dentro del marco de la lógica.

A raíz de esto es factible preguntarse: ¿Existe algún otro escenario donde la lógica para niños y niñas (en adelante LNN) pudiese entregar beneficios?

Considerando que la lógica, al representar una herramienta de reflexión y análisis, puede ser vinculada al ejercicio de otras habilidades complementarias como por ejemplo, influir y aportar en la calidad lectora de los niños y niñas.

“La lógica simbólica es mucho más que una excelente gimnasia mental. Ella aclara el pensamiento, garantiza la comprensión lógica de problemas y relaciones, y permite la comunicación del pensamiento en una forma sumamente precisa. Su valor instrumental es innegable y de ninguna manera restringido a una ciencia especial...”³

En efecto, al considerar la lógica como la ciencia de la reflexión y la organización del pensamiento, es posible relacionarla al ejercicio de hábitos más allá de lo argumentativo. La enseñanza de la lógica de proposiciones, por ejemplo, al ocuparse de las expresiones como “no”, “y”, “o”, “ni-ni”, “si-entonces” entre otras, acompaña a los niños y niñas en una lectura amigable y comprensiva, a través de lo cual pueden reconocer esquemas y estructuras conocidas, ordenar su pensamiento, sus ideas y potencialmente, las ideas exhibidas en la lectura. Al enseñar LNN, se enseñan categorías, estructuras, “métodos y principios para

² García Félix, Valoración de filosofía para niños, un programa de enseñanza a aprender. 1990; Lipman Matthew, La filosofía en el aula. 1992; Sumiacher David, Hacia la filosofía para niños. 2009.

³ Gerold Stahl, Introducción a la lógica simbólica. Editorial Universitaria. Santiago de Chile. 1982. Pag. 90

distinguir un razonamiento correcto”⁴. Considerando que al razonar ordenamos ideas, no es absurdo pensar que la enseñanza de la lógica puede apoyar y organizar las ideas de la mente de los niños y niñas tanto como la lectura de los mismos.

En este sentido, de acuerdo con los programas de estudio del Ministerio de Educación en Chile, MINEDUC, los niños y niñas deben operar con conectivos desde primer nivel básico. De manera más específica, de acuerdo a los planes y programas del MINEDUC, desde primer nivel básico, se les enseña a los niños y niñas uno de los conectivos más comprensibles, “y”, precisamente como conectivo y no como vigésima primera letra consonante del abecedario. Gracias a lo anterior se evidencia que la enseñanza de LNN desde temprana edad, no es tan ajena al plan curricular nacional como se podría pensar.

Al considerar que en lógica “se expone la teoría de las conexiones entre sentencias no-analizadas, formadas por conectivos (funtores) que corresponden aproximadamente a las palabras españolas: “no”; “y”; “o”; “si...entonces...”; “...si y solo si...”; etc.”⁵, junto con considerar que los niños y niñas efectivamente reciben instrucción de conectivos, se concluye que la enseñanza de LNN se lleva a cabo. ¿Por qué entonces no podría ser posible proyectar esta enseñanza dentro del desarrollo académico del primer y segundo ciclo de enseñanza básica?

Sumado a esto, uno de los objetivos fundamentales del proceso de aprendizaje para este nivel es “establecer relaciones entre palabras y disposición de las mismas, de modo que les sean cada vez más familiares”⁶. Así, no es inusual que algún territorio de la lógica, como puede ser la lógica de proposiciones, represente un apoyo al comportamiento lector de los niños y niñas desde los primeros momentos. Recordemos que el juicio de la lógica es precisamente el hecho de establecer relaciones entre palabras (en un marco formal que captura lo expresado con significado).

De acuerdo a lo anterior, es posible decir que existe un vínculo entre lectura y pensamiento lógico, entendido como reconocimiento de

⁴ Alfonso Bustamante Arias, *Lógica y argumentación*. Editorial Pearson Educación. México. 2009 Pag. 6

⁵ Jaime Villegas, *Resúmenes para un primer curso*, Universidad de Valparaíso, Viña del Mar. 1986 Pag. 1

⁶ Ministerio de Educación, *Programa de estudio de Primer año Básico*, 2013 Pag. 144

estructuras argumentativas. Con esto, se espera por un lado que, las capacidades lectoras y argumentativas de los niños y niñas puedan ser asistidas a través de una adecuada base lógica, pedagógica y metodológica, y por otro lado, la lectura sea pertinente, además de reflexiva.

En definitiva, hablamos de una lectura lógica y asociativa, lectura que se ve naturalmente favorecida por aquella condición infantil de provocar vínculo y relación entre la mayoría de los estímulos a los cuales los niños y niñas están expuestos todo el tiempo; sonidos, imágenes, sensaciones, y muy especialmente, palabras.

Según Matthew Lipman, precursor y creador del Programa Filosofía para Niños en la siguiente cita “Existe un acuerdo bastante general en que los niños que tienen problemas de lectura, tendrán probablemente dificultades para pensar, se cree que mejorar el modo de leer de esos niños, mejorará probablemente su manera de pensar”⁷, es posible identificar que, en efecto, existe un vínculo entre lectura y pensamiento. A pesar de que, en estricto rigor, ambos conceptos parezcan independientes, es posible pensar que, si los niños y niñas alcanzan una buena condición lectora, podrían mejorar su manera de pensar. En este mismo sentido, no es extraño que al no respetar signos de acentuación o puntuación, por ejemplo, la comprensión lectora se pierda, al igual que con las dificultades para reconocer las estructuras que los conectores generan.

De esta manera, según se aclaró en párrafos anteriores, gracias al reconocimiento de estructuras familiares y a la organización de ideas, tanto en el pensamiento como en la lectura, la lógica podría representar un método favorable para permitir mejoras en la organización de la lectura infantil, por ende no es extraño admitir que los niños y niñas mejorarían su razonamiento y reflexión alcanzando mejores maneras de pensar.

Aplicabilidad de la lógica en el sistema educativo formal

Ahora bien, según lo anterior sería estimable entregarle una oportunidad a la enseñanza de la lógica en el marco escolar, de acuerdo a los beneficios que esta disciplina garantiza en diferentes áreas. Para esto, debiéramos plantearnos el hecho de que la lógica pudiese optar a

⁷ Matthew Lipman, *La filosofía en el aula*, Ed. De la Torre. Madrid. 1993, Pag. 69.

un lugar dentro de las bases curriculares.

Sin embargo, ¿Qué tan ambicioso sería este proyecto? y ¿cuáles serían algunas variables que podríamos considerar?

No es extraño decir que, al categorizar la lógica como ciencia formal o ciencia de la demostración, podamos ofrecerle a esta disciplina un lugar especial como del que goza la asignatura de matemáticas, en comparación con el resto de las ramas académicas. (No olvidemos que la matemática tiene un fundamento lógico). Debido a lo anterior, sería posible entregarle al área de la lógica un escenario real y constructivo en el sistema educativo formal. Consideremos la importancia que denotan ambas ciencias formales. Aunque la importancia de una de ellas se justifica con las horas de desarrollo en el aula, y la otra en la potencialidad de su provecho.

Para defender aún más el posible escenario que podría tener la lógica dentro del marco curricular escolar, recordemos que efectivamente el currículum contempla la asignatura de argumentación, a pesar de que esta asignatura es impartida solo como parte de la educación humanista diferenciada de los estudiantes (además de no tener que ser obligatoria dentro del plan diferencial humanista, siendo reemplazada por más horas de inglés, historia o lenguaje). Esto último sucede en el contexto del último ciclo de su formación académica, donde su desarrollo solo contempla la reflexión en cuanto a controversias públicas, argumentaciones cotidianas, y por último falacias en los medios de comunicación.

Así, no es equivocado pensar que la lógica formal como tal, efectivamente podría estar inserta dentro del currículum escolar, al considerar que es el instrumento o sustento formal de la búsqueda de validez de los argumentos.

En este sentido debemos ser realistas y reparar en que la enseñanza temprana de la lógica será considerablemente más ventajosa en la etapa ya nombrada que desde el tercer nivel medio, entendiendo su aporte hacia comportamiento lector de niños y niñas, para luego desarrollar paulatinamente sus aplicaciones.

A pesar de que el lenguaje siempre es construido, el ser humano se mueve en un marco lingüísticamente poblado, en este sentido que difícil debe ser para un niño o niña no manejar estrategias para defenderse de la instigación constante de argumentos provenientes desde

diferentes fuentes. Entonces cabe la pregunta, ¿De qué manera y a través de cuáles recursos argumentan niños, niñas y jóvenes pertenecientes a niveles inferiores a la enseñanza media? La dirección en la que apunta la enseñanza de la lógica desde temprana edad es colaborar en la preparación de argumentos que faciliten el entendimiento y eviten confusiones.

Contexto interior en la enseñanza de LNN

La enseñanza de la filosofía para niños y niñas en Chile data de 1983, cuando el Centro de Filosofía Escolar (CEFE) comienza a avanzar en sus primeros proyectos. La metodología de enseñanza no era propia. Al contar con la representación oficial del *Institute for the Advancement of Philosophy for Children*, impulsado por el Profesor Matthew Lipman, quién crea un programa metódico y progresivo consistente en novelas de discusión filosóficas más manuales de apoyo docente, éstos podían traducir tanto las novelas como los manuales, para ser así desarrollados en aula.

Sin embargo, a pesar de haber sido traducido, los resultados no fueron los esperados. Entre otras variables, debido a la diferente realidad sociocultural en la que la dinámica del programa se presenta. Si bien, áreas como la lógica o la ética son transversales, el ambiente sociocultural inmerso en las diferentes metodologías de enseñanza, no lo es. Metodologías con las que se espera lograr aprendizajes significativos.

Robert Simón, miembro fundador de CEFE sostiene lo siguiente “Realmente no resultó... A mi entender, no resultaba porque los alumnos en séptimo y octavo no tienen la experiencia para ver los problemas éticos que se tratan en Lisa. Esto hacía muy difícil tener discusiones en la clase...”⁸

En la cita anterior se alude al desarrollo del Programa, desde donde se extrae que el revés en su logro es producto de que los estudiantes no contaban con la práctica o el hábito del tema que se estaba tratando. La

⁸ Entrevista realizada al padre Robert Simon, miembro fundador de CEFE (Centro de Filosofía Escolar), Octubre, 2008. Chile. Master y doctorado en filosofía de la educación. Invitado de Ann Margaret Sharp (Fundadora junto con Matthew Lipman del programa de Filosofía para niños) para realizar un curso de preparación docente en filosofía para niños, en New Jersey. CEFE es el programa precursor en cuanto a filosofía para niños en Chile.

significancia y repercusiones en el aprendizaje de una enseñanza en la cual los estudiantes no se reconozcan, será insuficiente.

Al enseñar filosofía, o lógica en particular, se debe considerar que la metodología de enseñanza corresponda con una adaptación al entorno de los niños y niñas, y se aborde la realidad práctica de éstos. De esta manera la adaptación de requerimientos sociales se verá fortalecida. En definitiva, al enseñar LNN, tema del cual ellos no tienen experiencia formal (dejando de lado la cotidianidad del uso de lógica en el lenguaje natural) se debe utilizar una metodología que refleje un contexto familiar. Adaptar al ambiente sociocultural de los estudiantes el material didáctico para su enseñanza.

Para establecer una de las razones que apoyan lo anterior, seguiremos la filosofía del pedagogo e inspirador del trabajo de Lipman, John Dewey⁹, quien afirma que para que el aprendizaje sea significativo, debe ser configurado por la experiencia del propio estudiante. Siendo así, difícilmente podemos considerar que aprender en función de una novela escrita a finales de los años 60, para estudiantes norteamericanos de esa época será significativo por ejemplo, para estudiantes chilenos. Aquí, hablamos más bien de una realidad desconocida, infundada académica, social y culturalmente, donde el aprendizaje será ficticio e improbablemente significativo para los estudiantes.

En las propias palabras de John Dewey “La adaptabilidad específica de una criatura inmadura para el crecimiento constituye su plasticidad, la capacidad para aprender de la experiencia; el poder para retener de una experiencia algo que sea eficaz”¹⁰

La descripción de cómo poder lograr una metodología contextualizada, adecuada para que niños y niñas puedan aprender significativamente y reconocerse en la metodología lo más posible, (reconocer en ella una identidad) se dirigirá dentro de muchas posibilidades, tantas como el lector quiera. Lo más importante es el trabajo dinámico de los propios estudiantes, lo más difícil, avivar su interés.

Al enseñar LNN en un contexto desconocido, la cual como ya se mencionó, es un área formalmente ignorada para los estudiantes, se le estaría enseñando mera información. Información a la que evidente-

⁹ John Dewey, filósofo y pedagogo, destacado por sus escritos en educación.

¹⁰ John Dewey, *Democracia y Educación*, Ed. Losada. Buenos aires. 1960 Pag. 21.

mente, tienen fácil acceso en internet si se quisiera. El desafío está en identificar las motivaciones y los gustos de los estudiantes para utilizarlos a favor, desarrollando las ganas de aprender y evitando enseñar simple información.

Sugerencia de metodología para la enseñanza de filosofía para niños y niñas

Algunas propuestas para los momentos inaugurales de la clase, basadas en la promoción del respeto y la tolerancia de los y las participantes.

Si bien, por tradición la Filosofía como disciplina ha estado limitada a un ejercicio de razonamiento intelectual, la Filosofía para niños y niñas tiene el deber de extender este campo de reflexión para relacionarse con una metodología dinámica, práctica y experimental. Ciertamente, los aprendizajes más significativos para el ser humano, son aquellos originados en contacto con su propio entorno, desde la perspectiva de la educación informal. En este sentido, el aprendizaje está implicado, mientras se esté en contacto con el medio.

Nuevamente seguimos a John Dewey quien afirma lo siguiente “La validez del pensamiento en tanto acción, se intercala con la idea de que los seres humanos estamos en relación con nuestro ambiente, como cualquier otro organismo...La educación es pensada como un proceso natural”¹¹

De esta manera, en el contexto de la educación formal, el ambiente en el que los niños y niñas comprenden y producen filosofía, se vuelve un factor fundamental en el aprendizaje de esta u otra disciplina. El medio en el que los estudiantes conviven, debe ser propicio para asegurar el trabajo colaborativo de parte de la comunidad que lo integra.

Evidentemente, cada salón de clases, es un medio distinto de otro, al igual que cada establecimiento de educación formal detenta ambientes diferentes. Independientemente de que existan ambientes favorables para llevar a cabo la labor pedagógica y otros por mejorar, se entiende la existencia de distintos factores, que propician o eventualmente

¹¹ Olga Grau, Juan Pablo Álvarez, Isolda Núñez, La concepción de infancia en Matthew Lipman, 1ª Edición. Santiago de Chile. Pag. 34.

dificultan tanto la enseñanza como el aprendizaje de niños y niñas. Ciertamente será difícil realizar un trabajo reflexivo e indagativo de manera colaborativa entre los estudiantes mientras no existan habilidades sociales básicas, las cuales permitan un mejor proceso enseñanza-aprendizaje. Entre ellas, respetar la palabra de otro compañero, lograr formular preguntas, pedir ayuda, dar la opinión, ayudar a otros, evitar problemas entre otras.

A raíz de lo anterior, es posible generar un ambiente de enseñanza-aprendizaje apropiado, a través de una metodología que acompañe simultáneamente el trabajo de la Filosofía para niños y niñas, con lo que es posible fortalecer ciertas habilidades fundamentales en el desarrollo de los estudiantes.

Según lo anterior entregaré a continuación algunas propuestas de lo que podría ser la inauguración de la clase de Filosofía para niños y niñas, cuyos contenidos me atrevo a entregar ya que, por un lado tienen precisamente la categoría de propuesta, y por otro, es una metodología que apoyó muy favorablemente los primeros momentos de la clase de Filosofía para niños y niñas que he desarrollado. Fue muy frecuente vivir momentos en los cuales durante la clase, todos y todas hablaban al mismo tiempo, se burlaban de comentarios y opiniones a las que no acostumbraban, el sistema educativo formal obligó a competir por calificaciones y desempeño, por lo que ayudar a los y las compañeras significaba una amenaza. Sin embargo, a través de sencillas y reiterativas didácticas, se logró finalmente un trabajo colaborativo en el aula de clases y un camino prometedor hacia una comunidad de indagación.

Es así que, en una primera instancia, se hace fundamental durante el trabajo de Filosofía para niños y niñas, que los estudiantes desarrollen habilidades en un ambiente de confianza, respeto y tolerancia, evitando que la existencia de burlas o desacreditaciones intimide el diálogo y la opinión de los niños y niñas. Para esto, resulta útil que los estudiantes se conozcan entre sí más allá de la relación escolar; es importante que puedan advertir semejanzas entre compañeros de salón con los que no acostumbran a dialogar, como también identificar diferencias con sus más cercanos.

Una propuesta metodológica práctica para lograr lo anterior, es conducir a los estudiantes fuera del ambiente académico habitual, para generar distensión, seguramente el patio del establecimiento será lo más accesible. Luego cada uno de los estudiantes que componen el

curso, debe compartir un objeto personal que lo identifique, el cual tenga un significado especial, generando empatía y compenetración.

Como segunda actividad, los estudiantes se forman en dos filas paralelas, quedando un estudiante frente a otro; una de las filas se desplaza tres o cuatro lugares, los estudiantes de esta fila comentan en tres o cuatro minutos al estudiante de la fila de enfrente, cómo se sintieron el primer día de clases en el que se conformó el curso; se desarrolla el mismo ejercicio con la fila contraria. Terminada la actividad, el profesor orienta la sociabilización de las anécdotas de los estudiantes identificando conceptos como ansiedad, timidez, indiferencia o entusiasmo, con el propósito de que los estudiantes reconozcan similitudes entre ellos.

Para una tercera actividad, los estudiantes conforman nuevamente dos filas, se escoge una de ellas para comenzar, el primer estudiante de esta fila, desfila entre las dos columnas, mientras que cada uno de los estudiantes de manera alternada se refiere a las cualidades que advierte en su compañero o compañera. Llegando al término de la fila, toma posición nuevamente pero esta vez en el extremo contrario. Se repite este ejercicio con el resto de los estudiantes.

Para finalizar, cada estudiante debe tener un pliego con su nombre escrito, cada uno de ellos escribirá expresando buenos deseos hacia compañeros con los que no frecuentan el diálogo. Con esto se espera aproximar el vínculo entre los estudiantes. Es aconsejable que este tipo de actividades sean reiteradas en un programa de Filosofía para niños y niñas, con el fin de estrechar lazos entre estudiantes y asegurar la fluidez de la exploración e indagación de contenidos. Considerando que el programa de Matthew Lipman, está basado en una construcción grupal del conocimiento, (comunidad de indagación), éste debe desarrollarse en una atmósfera que evite la tensión y garantice el respeto entre la comunidad.

Al reflexionar sobre el interés fundamentalmente pedagógico de la Filosofía para niños y niñas, el cual busca mejorar la educación, no podemos permitirnos evadir diferentes tipos de factores involucrados en el núcleo formal del desarrollo escolar, el aula. Así, a pesar de que a los niños y niñas se les impulse a un pensamiento libre, reflexivo y soberano, el desarrollo de éste será difícil de lograr si en el ambiente en el cual se pretenden desarrollar estas habilidades, eventualmente existen relaciones en conflictos. Por esta razón, las actividades antes

propuestas representan una asistencia a cursos con problemas de comunicación, como también se presentan como actividades preventivas hacia problemas de la misma naturaleza.

“Niños y niñas serían una potencialidad de cambio para la sociedad, al estimularlos en su libertad y autonomía de pensamiento y acción con sentido ético. Lipman de manera casi experimental, intenta cambiar las bases educativas, para obtener mejores resultados a futuro. Proyecta que el infante sin una guía, no llegaría de forma óptima o espontánea a la comprensión de la necesidad o posibilidad de una sociedad que funcione, en base a la comunicación y la razonabilidad”.¹²

De esta manera, al llevar a cabo un programa de Filosofía para niños y niñas debe atenderse tanto aspectos formales del mismo, evidentemente formativos, como también muy especialmente aspectos sociales, lo cual permita potenciar de manera integral la metodología y el propósito pedagógico de este.

Referencias

- BUSTAMANTE Arias, Alfonso. *Lógica y argumentación*. 2009.
- DEWEY, John. *Democracia y Educación*. Buenos aires: Editorial Losada, 1960.
- Extracto del ensayo de Gabriela Mistral: “Dar un apetito”, 1935.
- GARCÍA, Félix & COLOM, Roberto. *Valoración de Filosofía para niños, un programa de enseñanza a aprender*. 1999.
- CELEDÓN, Héctor & GARRIDO, Óscar & SANHUEZA, Isabel. *Texto del estudiante, Lenguaje y Comunicación*. Chile: Editorial Santillana, 2003.
- MATELUNA, Hernán. “Entrevista al padre Robert Simon”. Octubre 2008. Chile. Artículo en línea: <http://cifich.uchile.cl/wp-content/uploads/2014/11/ANEXO-Entrevista-P-Robert-Simon1.pdf>
- VILLEGAS, Jaime. *Lógica, resúmenes para un primer curso*. Editorial Libra, 1986.

¹² Olga Grau, Juan Pablo Álvarez, Isolda Núñez, La concepción de infancia en Matthew Lipman, 1ª Edición. Santiago de Chile. Pag. 47.

- RIVANO, Juan. *Curso de lógica moderna y antigua*, Editorial Universitaria. 1964.
- LIPMAN, Matthew. *Lisa*, Editorial Manantial, 2005; Pag. 12.
- LIPMAN, Matthew. *Pensamiento complejo y educación*; Ediciones de la Torre; Madrid 2001.
- LIPMAN, Matthew. *Natasha, Aprender a pensar con Vygotsky*, Editorial Gedisa, 2004.
- LIPMAN, Matthew. *El descubrimiento de Harry*; Ediciones De La Torre; España; 1988; Reseña.
- GRAU, Olga & ÁLVAREZ, Juan Pablo & NÚÑEZ, Isolda. *La concepción de infancia en Matthew Lipman*. Editorial Maval ltda.
- PAPALIA, Diane & OLDS, Sally. *Psicología*. Editorial Universitaria: Santiago de Chile, 1964.